

COINVESTIGACION DESDE UNA PRACTICA DE LA RECIPROCIDAD PLURICULTURAL

Otros “mundos posibles” desde los “mundos invisibles” de América

CO-INVESTIGATION FROM A PLURICULTURAL RECIPROCITY PRACTICE

Other “possible worlds” from the “invisible worlds” of America

*Dra. Adriana Zaffaroni** Artículo recibido: 15 de diciembre 2019 / Artículo aceptado: 17 de abril 2020

RESUMEN La situación de América Latina, es la resultante de procesos socio-históricos de depredación y hegemonización impuestos desde los centros de poder del hemisferio norte. Procesos que se caracterizan por la invisibilización, silenciamiento y saqueo de las diferentes culturas milenarias que aún subyacen luego de 500 años de conquista y colonización y que, en contraposición, experimentan simultáneamente mecanismos de defensa y de re-existencia de los pueblos de la región que, desde sus propias cosmovisiones, encontraron formas de enmascarar y reinventar sus prácticas culturales como un modo de persistencia, yuxtapuestas a las prácticas impuestas por el pensamiento único, jerárquico, eurocéntrico y antropocéntrico de los colonizadores.

Nos planteamos entonces, aportar nuevas experiencias desde el “estar haciendo” junto al “otro” cultural para validar prácticas y saberes que contribuyan hacia la sistematización de un pensamiento reparador e intercultural, tanto desde el Colectivo Rescoldo y desde la Red Latinoamericana de Investigadores en Ciencias Sociales PACARINA. En este contexto, el accionar del Colectivo dio lugar a diferentes experiencias tales como investigaciones, coinvestigaciones, trabajos de campo, intervenciones en comunidades, talleres de jóvenes, Jornadas, seminarios que contribuyeron a la formación de sus miembros como así también a la generación de conocimiento sobre el pensamiento indígena y popular americano.

El lenguaje que dice la verdad es el lenguaje sentipensante.

El que es capaz de pensar sintiendo y sentir pensando.

Orlando Fals Borda

INTRODUCCIÓN

Intelectuales, académicos y referentes sociales, de un tiempo a esta parte vienen recogiendo el clamor de los pueblos que se transforman en voces altas, generosas, diversas, espontáneas, pero profundamente germinales. Un anclaje necesario donde direccionar los basamentos reparadores y dignificantes de otros “mundos posibles”, desde la valorización y respeto en términos de reciprocidad y complementariedad de la enorme riqueza cultural y experiencia milenaria de aquellos “mundos invisibles” de la Abya – Yala, llamada América.

EL COLECTIVO RESCOLDO. LOS COMIENZOS

El Colectivo Rescoldo es un conglomerado de voluntades que reconoce como propia la diversa heredad cultural de la región. Si se quiere, una experiencia que aporta a prácticas reparadoras de la herida colonial tan presente hoy en la vida de los pueblos de la América profunda. Una apuesta esperanzadora que se propone tejer nuevas experiencias con anclaje en los paradigmas de las culturas indígenas de la región. Sabiduría ancestral que ha sobrevivido a través de la práctica silenciosa de los pueblos durante 500 años de colonialismo. La esencia de lo prohibido, es decir, las prácticas del otro cultural subalternizado, sigue latente bajo las formas identitarias más diversas, enmascaradas o yuxtapuestas en las prácticas coloniales impuestas, sutiles pero vigorosas en el “estar haciendo” juntos.

Nace en el 2003, cuando decido radicarme en el noroeste argentino, atraída por el dinamismo pluricultural del lugar. Promuevo, junto a otros actores sociales, la conformación del Colectivo Rescoldo, a partir de una experiencia educativa impulsada desde la Cátedra de Investigación Educativa de la Carrera de Ciencias de la Educación, perteneciente a la Facultad de Humanidades de

* (UBA-UNSA) Email: amizadri@gmail.com

ABSTRACT The situation in Latin America is the result of socio-historical processes of predation and hegemonization imposed from the power centers of the northern hemisphere. Processes that are characterized by the invisibility, silencing and looting of the different millenary cultures that still underlie after 500 years of conquest and colonization and that, in contrast, simultaneously experience defense mechanisms and re-existence of the peoples of the region that, from their own worldviews, they found ways to mask and reinvent their cultural practices as a mode of persistence juxtaposed to the practices imposed by the unique, hierarchical, Eurocentric and anthropocentric thinking of the colonizers. We consider then, to bring new experiences towards the systematization of Latin American thought, both to the Rescoldo Collective and the Latin American Network PACARINA. Different actions and practices were also projected, such as research, co-investigations, field work, community interventions, youth workshops, seminars, seminars that contribute both to the training of the members of the Rescoldo Collective and the PACARINA Network and to the generation of knowledge about indigenous thought and American popular thought.

la Universidad Nacional de Salta, a mi cargo, acompañada en esta experiencia por académicos y estudiantes avanzados de la carrera, a lo que se agrega la participación de adherentes y colaboradores provenientes de diversos espacios de la comunidad. El eje primigenio de la acción, estuvo focalizado en el abordaje de la problemática de los jóvenes. Para conocer sus necesidades, sus prácticas y sus propuestas, durante diez años consecutivos, se promueve la implementación de las Jornadas de Jóvenes Protagonistas. Una vez al año, en un espacio de trabajo entre pares, los estudiantes universitarios protagonizan un encuentro con jóvenes provenientes de distintas comunidades del noroeste argentino, lo que permite entablar un diálogo fecundo sobre las distintas dimensiones de la vida de los mismos.

En el año 2007, bajo el lema "Identidad y compromiso", aquellas Jornadas de jóvenes protagonistas marcan un nuevo rumbo. Por primera vez, los jóvenes indígenas participan de aquel encuentro. Provenientes de diversas culturas de Salta ponen de relieve otro escenario, la diversidad cultural de la región, las profundas marcas de la exclusión social y la invisibilización de la identidad cultural de sus pueblos. Aquellos jóvenes, fueron determinantes en la orientación de las acciones y propósitos del Colectivo Rescoldo. Fueron ellos los que pregonaron sobre la necesidad de la recuperación de la memoria, la construcción de espacios reparadores de la identidad cultural y el abordaje de prácticas de reciprocidad cultural sin jerarquías. Desde la voz de los jóvenes protagonistas que representaron a los pueblos chiriguano, wichí, Chané, Chiulupíes, Chorotes, Tobas, Guaraníes, Collas, Diaguitas- Calchaquíes, entre otros, se inicia un nuevo camino que contribuye en este sentido. Esta experiencia novedosa y desafiante genera una notable adhesión de los participantes y dará lugar a un proceso de producción de conocimiento que denominamos como coinvestigación, en razón de acordar con lo propuesto por Uriel Espitía Vásquez y Carlos Valenzuela Echeverri (2008), en el sentido de "recrear un saber de lo social, que reconoce la vitalidad de los saberes académicos y de los colectivos sociales en procesos de reciprocidad y sin jerarquías, lo que genera capacidades y compromisos para "estar haciendo" juntos.

LA RED LATINOAMERICANA PACARINA

El 21 de junio de 2008, en víspera de un nuevo Inti Raymi, en el Paraje Suri Huasi, camino del Qapac Ñan, Rutas Nacional nº

9, Km. 1619,5 en la localidad de La Calderilla, Departamento La Caldera, Provincia de Salta, República Argentina, como miembros de la Fundación Rescoldo (investigadores sociales, docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Salta, referentes sociales y adherentes en general, todos constituidos como el COLECTIVO RESCOLDO), impulsamos la creación de una red latinoamericana de Investigadores en Ciencias Sociales denominada PA.C.AR.IN.A, nomenclatura que significa "Parlamento Cultural Articulador de Investigadores de la Andinia", palabra del quechua que refiere a "lugar donde nace o tiene origen la vida"

La necesidad de construir un espacio de reciprocidad de conocimientos entre intelectuales y referentes sociales de las distintas regiones y culturas de nuestro continente, ha quedado demostrada en la práctica con la incorporación de nuevos adherentes que expresan el firme propósito de fortalecer una línea de pensamiento a partir de la introducción de ideas y debates ausentes, desplazados o eclipsados bajo el pensamiento hegemónico eurocéntrico, contribuyendo a la visibilización y la promoción de prácticas desde la subalternidad, donde se manifiestan nuevos proyectos éticos políticos liberadores que permitirán contribuir en la construcción de caminos reparadores.

Quienes hoy participamos en la Red Latinoamericana PACARINA, coincidimos en desarrollar una propuesta colectiva, articulando instituciones y grupos sociales que trabajan por la dignidad de nuestros pueblos, la convivencia intercultural y la revalorización de los procesos socio históricos y culturales como sustento del contexto identitario. Respetando su accionar y autonomía, se propone aunar esfuerzos que permitan fortalecer los mecanismos de defensa que han activado a través del tiempo nuestras culturas milenarias, base de sustento sobre la cual ha de transitar una práctica descolonizadora.

LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE NUESTRO ACCIONAR

Una referencia sustantiva para transitar nuestro camino de investigación, fue el pensamiento de Gunter Rodolfo Kusch (1922-1979) –Profesor de la Universidad Nacional de Salta– quien a través de su "Antropología Filosófica Americana" quien aporta como conceptos centrales: el descubrir lo popular y rescatar la potencia de su crecimiento, resaltar el "discurso lleno" del discurso popular no limitado por definiciones, la geocultura como suelo de todo

pensar, el concepto de estar y el de instalación, lo humano como una práctica y las líneas de interpretación hermenéutica. Al mismo tiempo sus reflexiones nos llevan a profundizar sobre el mito y el pensamiento popular, el "patio de objetos", el conocer como un acto de entendimiento y el "vacío intercultural".

Por su parte, Orlando Fals Borda (2016) -fundador de la Carrera de Sociología en Colombia- a través de su "sentipensar", nos propone un paradigma que incorpora el sentimiento al proceso del conocimiento de lo social, es decir, "El lenguaje que dice la verdad es el lenguaje sentipensante. El que es capaz de pensar sintiendo y sentir pensando".

Para Orlando Fals Borda, quien abreva su aprendizaje de las concepciones ribereñas de la Costa Atlántica (Colombia), apela a la práctica de pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar como lo enuncian las comunidades que conforman los caracoles zapatistas, parafraseando a Escobar: [el sentipensar...]

...es la forma en que las comunidades territorializadas han aprendido el arte de vivir, es un llamado, pues, a que la lectora o el lector sentipiense con los territorios, culturas y conocimientos de sus pueblos —con sus ontologías—, más que con los conocimientos des-contextualizados que subyacen a las nociones de "desarrollo", "crecimiento" y, hasta, "economía" (2014, p. 16).

Tratando de reforzar la corriente latinoamericana de intelectuales y pensadores preocupados por restaurar la "categoría del lugar" en la producción de conocimiento social, acudimos a las políticas de lugar, ancladas en saberes y prácticas sociales como sustrato del accionar colectivo (Escobar, 1996; Kusch, 1978). En esta línea de pensamiento, el presente escrito comunica las reflexiones suscitadas desde las experiencias de coinvestigación del colectivo Rescoldo en comunidades indígenas del NOA.

Asimismo, tomamos de Boaventura de Souza Santos (2011) su fértil propuesta que abre la sociología a lo negado. Es la Epistemología del Sur, propuesta por este autor quién, desde la llamada "Sociología de las ausencias", amplía el hoy a través del reconocimiento de diferentes racionalidades, conocimientos, prácticas y actores sociales. Una epistemología diferente que da credibilidad a las nuevas experiencias sociales contra hegemónicas. Un apronte inconformista que sugiere otra forma de

¹ Espitía Vázquez, Uriel.(2008). "Producción de conocimiento, prácticas intelectuales y reflexividad". Revista Nómadas No 29, pp 96-111. IESCO, Universidad Central, Colombia.

² Ver Revista Nómadas Nro 29. IESCO.Universidad Central de Colombia.

³ Dr. Humberto Cubides y Dr. Espitía Vázquez de la Universidad Central de Colombia-IESCO.

involucramiento, análisis, investigación y construcción de teoría diferente de la tradicional, a partir del supuesto epistémico que sostiene que el pensamiento tiene un suelo y desde allí hemos de operar con el concepto de políticas del lugar.

La coinvestigación representa "una forma de investigación otra"¹. Se trata de una forma de construir conocimiento con los sujetos (colectivos o comunidades), lo que se promueve desde la apertura de un pensamiento epistémico (Zemelman, 2008) que decide "colocarse ante las circunstancias de la realidad", distanciándose del pathos de la ciencia moderna para recuperar, en términos de una ecología de saberes (Souza Santos: 2011) las prácticas y los saberes locales².

Se busca revalorizar y poner en diálogo saberes que se piensan diferentes (aquellos propios de los académicos y los que construyen las comunidades). Se trata de un modo de investigar que transcurre "haciendo con el otro", poniendo el énfasis en el involucramiento de lo académico con los problemas abordados (pues el desafío actual para descolonizar el pensamiento y la universidad, es establecer una ruptura con ese "pathos de la distancia", no siendo el alejamiento objetivista o la neutralidad valorativa la que debe guiar la investigación, sino un ideal contrapuesto de contaminación y acercamiento, porque cualquier observación nos involucra como parte del experimento, (Castro- Gómez, 2007: 88-89), en ese sentido, inquirimos cómo construir teoría a partir de una práctica reflexionada críticamente y a través de la generación de la misma a partir de los datos de base.(Glaser y Strauss. 1970 mimeo)

El sentido de la investigación social viene siendo discutido desde hace unos años entre quienes conformamos nuestro colectivo de investigación. A raíz de las sucesivas actividades que llevamos adelante desde la pedagogía crítica y con miembros de las comunidades indígenas de la región NOA del país, se propuso un proceso de intercambio y de construcción de saberes, indagando acerca de cuáles serían los aportes de una investigación útil, cuyos supuestos guarden relación con el lugar/territorio y se vinculen con la pertinencia histórica. A partir de allí y de un vínculo tejido desde el I Simposio Latinoamericano de Investigadores en Juventud, realizado en 2006 en la Ciudad de Salta con miembros de la Universidad Central de Colombia, nos encontramos trabajando en una práctica de investigación diferente denominada coinvestigación, la que venimos poniendo en acto en comunidades indígenas de los Valles Calchaquíes y de la región del Chaco Salteño³.

⁴ La cátedra fue propuesta con el Proyecto para el Programa PROHUM y tenía como objetivo insertar la reflexión y la pertinencia histórica analizando la historia social de los conceptos.

REFLEXIONES TEÓRICAS A PARTIR DE NUESTRA PRAXIS

Sostengo que la coinvestigación debe ser una forma de trabajo colaborativo entre practicantes, intelectuales y académicos sin caer en una investigación dogmática. Se trata de abonar espacios de diálogo entre quienes forman parte de estos colectivos de investigación. Las iniciativas de investigación no se relacionan simplemente con preguntas del tipo ¿Qué investigo? sino también con las del tipo ¿Para qué investigo?, y también acerca de si investigo "sobre" ciertos actores o grupos sociales, o "con" esos actores o grupos sociales, al menos como proyecto y dependiendo de los actores. Estas dos últimas preguntas son de carácter ético y político, y ellas condicionan de entrada las preguntas de investigación, la aproximación epistemológica, la elaboración teórica y los planteos de método (ver Mato, 2000, 2001a y 2001b). En síntesis es un apronte que involucra a ambas partes no solo en el proceso y en los acuerdos a tener en cuenta en la experiencia de investigación sino fundamentalmente en el abordaje de qué investigamos, donde proponemos un intercambio de saberes sin jerarquías donde el objeto de investigación resultan ambas partes intervinientes en el proceso.

A raíz de la propuesta de la cátedra Prácticas Intelectuales y Reflexividad⁴ que fue institucionalizada en la Facultad de Humanidades como materia optativa y se dictó durante 5 años, comenzó un profundo análisis de los conceptos, discursos y prácticas. Nuestro trabajo con las comunidades nos mostraba que más allá del discurso eran las prácticas las que inscribían identidad en la memoria. Habíamos acordado con Scott acerca de su análisis del discurso en su libro "Los dominados y el arte de la resistencia". A partir de este buceo en las prácticas y en los discursos fundamentamos por que la reflexividad era eje gravitante del proceso de investigación.

La reflexividad retoma el desafío de dar cuenta de las prácticas sociales como estructuras simbólicas de significación desde las cuales representaciones, imaginarios, afectos, deseos y la dimensión de lo utópico se entrelazan como modos situados de producción de saberes que son como lo plantean Espitía Vásquez, Valenzuela, Cubides "ni totalmente reflexivos, ni formalmente racionales, ni arraigados en mentes individuales" (2008: 105)

La noción de prácticas de reflexividad permite visibilizar un conjunto de saberes "difícilmente textualizables". En tal sentido re-

⁵ Espitia Vázquez, Uriel I. Ver *Nómadas* Nro 29 (2008). IESCO-Univ. Central

cuperamos los aportes de A Giddens (2003) quien nos brinda herramientas de análisis para comprender todo un abanico de prácticas sociales que son no discursivas, pero que se convierten en parte importante de las tramas simbólicas que dotan de significado el "estar en el mundo" para diversos grupos humanos⁵. La reflexividad no es autoreferencialidad del pensamiento y de la subjetividad que nos permite mayores procesos de explicitación de los saberes que ya se saben y, por lo tanto, en procesos de acompañamiento y co-construcción de los saberes o de reducción de las ambigüedades características del lenguaje como lo han propuesto las perspectivas hermenéuticas. Tampoco es una simple conciencia o actividad calculante y razonante para producir adaptaciones más finas a la realidad, sino la posibilidad de que la propia actividad del sujeto pueda captarse como actividad actuante. Se trata de deconstruir el devenir histórico del grupo social desde procesos de escisión y de oposición frente a lo instituido. Desde la coinvestigación asumimos la necesidad de producir conocimiento situado. Es decir anclado en un lugar y con pertinencia histórica. Éste tema es abordado por las Ciencias Sociales desde varios puntos de vista, desde su relación con el entendimiento básico de ser y conocer, hasta su destino bajo la globalización económica, también en la medida en la que sigue siendo una ayuda o un impedimento para pensar la cultura. Para algunos, la ausencia de lugar es una "condición generalizada de desarraigo", y si bien forma parte de la condición moderna, significa en muchos casos, como en el de los desplazados, exiliados y refugiados una experiencia dolorosa. Sin embargo "el lugar" ha sido ignorado por muchos pensadores, y las teorías de la globalización han marginado esta importante cuestión. Aunque coincidamos en sostener que la identidad siempre es construida y dinámica, el lugar -como la experiencia de enraizamiento con la vida diaria-, es lo trascendente en la vida de las personas. Las relaciones entre el concepto de localización, el concepto de conocimiento y las subjetividades, sin duda, están vinculadas a la pertenencia a un lugar físico, a un grupo humano, a una memoria que se construye en común. La persistente marginalización del lugar en las teorías de las Ciencias Sociales generó un pensamiento de las realidades sometidas históricamente al colonialismo occidental. El dominio del espacio sobre el lugar ha operado como un dispositivo epistemológico profundo del eurocentrismo en la construcción de la teoría

social. En efecto, al restarle énfasis a la construcción cultural del lugar en beneficio del proceso abstracto y aparentemente universal de la formación del capital y del Estado, casi toda la teoría social convencional ha hecho invisibles formas subalternas de pensar y modalidades locales y regionales de configurar el mundo. Esta negación del lugar tiene múltiples consecuencias para todas las teorizaciones, tanto desde las teorías del imperialismo como aquellas de la resistencia, el desarrollo, etc.

Dentro de esta reflexión sobre el lugar aparece el conocimiento como una actividad práctica situada, constituida por una historia de prácticas pasadas y cambiantes, que funciona más como un conjunto de prácticas, que dependiendo de un sistema formal de conocimientos compartidos que nunca pueden darse libres de contexto (Zaffaroni, 2010)

Las políticas de lugar son formas de intelectualidad creadoras de otros mundos basadas en saberes y prácticas experienciales situadas o concretadas en sus "localidades sociales, económicas y culturales específicas" (Escobar y Hatcourt, 2002).

Estas prácticas guardan en sí mismas el potencial experimental para convertirse en invenciones políticas de ruptura con el orden social imperante. Son procesos que retan la validación política y epistemológica del lugar e implican un proceso de reflexividad mediante el cual las prácticas de los actores sociales situadas en un territorio devienen en acontecimientos políticos que redimensionan positivamente las nociones de localidad, ubicación y sentido de pertenencia (Garzón, 2000; Oslender, 2000), es decir, representan formas otras de "escribir el mundo".

Por otra parte, Arjun Appadurai (2006) señala que uno de los desafíos obligados de la investigación social en el contexto de la globalización implica asumir la imaginación como uno de sus rasgos constitutivos. El trabajo de la imaginación es un crisol para el trabajo cotidiano de la supervivencia y la reproducción. La imaginación como un hecho popular, social y colectivo en la era de la globalización reconoce en su condición de ser la facultad a través de la cual surgen los modelos colectivos de disensión y de nuevas ideas para la vida colectiva. Una fuerza positiva que estimula una política emancipadora de la globalización es el papel de la imaginación en la vida social. Especialmente donde la imaginación como fuerza social en sí misma funciona más allá de las fronteras nacionales para producir la localidad como un hecho social y como sensibilidad, vemos el comienzo de las formas sociales

sin la movilidad depredadora del capital que no está sometido a regulaciones ni la estabilidad depredadora de numerosos Estados. El estilo de investigación que promueve la imaginación y que sutura los antagonismos teóricos-políticos e ideológicos presentes en los campos de producción científica es la coinvestigación, una forma de producir conocimiento con el otro, Como un par, sin jerarquías. Nuestra apuesta es demostrar que las prácticas intelectuales interesadas en imaginar y crear otros mundos y conocimientos afianzados en lugar, también precisan de un trabajo investigativo sistemático sobre lo local como parte de sus prácticas socioculturales y donde la reflexividad, entendida como capacidad de actividad crítica, deliberante e instituyente, sirva para reinventar el accionar de las organizaciones y el propio oficio artesano de investigar con el otro (Espitía Vásquez, 2008). En tal sentido. Carlos Eduardo Valenzuela (2016) nos agrega:

...la sistematización de una serie de reflexiones en relación con el conjunto de retos, desafíos, responsabilidades y compromisos que supone para el investigador social hoy asumir un enfoque epistemológico que propende esencialmente por aceptar al “otro” de la investigación como a un igual, lo cual conlleva hablar de procesos de “coinvestigación” en los que tienen un papel preponderante el diálogo de saberes y el campo de la Comunicación-Educación. (Valenzuela 2016 pág.112)

En virtud de lo anterior, queremos resaltar el carácter imaginativo de la coinvestigación en términos de modos de producir conocimiento sobre lo social, fundamentalmente como diálogo de saberes En los contextos de interculturalidad en los que hemos desarrollado estas experiencias, hemos ejercitado la vigilancia epistemológica sobre nuestros propios modos de pensar las ciencias sociales y hasta el rol de quien investiga.

Hemos adoptado la gimnasia cognitivo-afectiva de respetar el pluralismo, la diferencia y el sentipensar. Las instancias de investigación han consistido en encuentros presenciales de discusión y debate profundo respecto a la memoria y a los mecanismos históricos a través de los cuales el colonialismo ha tratado de extirparla. Y en estos encuentros el resguardo sobre el proceso de la investigación ha sido riguroso. Hemos respetado el proceso de una investigación cuyo objeto, cuyas intencionalidades y recorridos epistémicos han sido elaborados con los otros, con las comunidades, con sus dirigentes. Las acciones emprendidas

tuvieron como supuesto fundamental la existencia de un otro diferente y valioso. En todo momento se buscó definir con él lo que es la realidad y el conocimiento (en el sentido que lo plantea Valenzuela Echeverri, 2008). Esto fue posible gracias a un doble proceso de reflexión colectiva; desde los miembros de Rescoldo implicó un ejercicio de revisión de los saberes y una contextualización de los mismos que permitieron luego la comprensión de aquello que proviene de fuera de la propia subjetividad, de aquellos mensajes que no pueden ser anticipados, previstos, ni programados por nuestro dominio subjetivo del mundo, en definitiva, de aquellos mensajes provenientes de una cosmovisión diferente. Para los miembros de la comunidad, entre ellos y fundamentalmente los jóvenes, implicó un proceso de reapropiación y revalorización de la propia cultura, como así también el fortalecimiento de la identidad y la memoria colectiva.

Las acciones concretadas han promovido prácticas intelectuales de naturaleza colectiva, entendidas éstas como aquellos saberes, significaciones, visiones tejidas desde la trama de relaciones de un colectivo en particular, que implican una construcción de sentidos anclada en el lugar, con posibilidades de proyección futura. Esto ha sido posible en virtud de que la tarea de investigar se hace con el otro, en un diálogo de saberes no subordinado a campos de significación rígidos y epistémicamente jerarquizados. Es desde allí que se permite problematizar "con" los actores y organizaciones la situación de crisis, incertidumbre y conflicto, abriendo instancias de producción social de conocimientos vinculadas con la transformación (Hurgo, 2011).

Reafirmando la coinvestigación como un horizonte de posibilidad para el cambio en los colectivos sociales, también queremos destacar el carácter decolonial de esta investigación que se fundamenta en un diálogo experiencial. En el ámbito de la academia pervive aún la visión de ese imaginario subalternizante de la investigación cada vez más hegemónico, según Daniel Mato (2002), en las universidades latinoamericanas, que induce de entrada a deslegitimar la producción intelectual de los actores sociales con quienes se investiga, reduciendo su saber a simple doxa de la cual hay que expurgarlos con el objeto de mejorar su práctica. La coinvestigación invierte esa primacía de las prácticas académicas para colocar en el eje central las prácticas de reflexividad de los colectivos, que no son otra cosa que conocimientos y saberes desplegados en la práctica. La coinvestigación

permite decolonizar en clave crítica y propositiva la generación de conocimientos dentro de la misma academia. De cierto modo inaugura una lucha por el sentido de la investigación social colocándola en sintonía con las nuevas rutas e incertezas políticas y sociales que impone el cambio de paradigmas epistemológicos en la sociedad contemporánea.

A partir de nuestras experiencias en terreno, el proceso de coinvestigación nos sugiere lo siguiente:

- En primera instancia, todo proceso de investigación constituye una práctica ética y política. La construcción de conceptos en investigación social debe realizarse teniendo en cuenta un horizonte utópico, es decir, teniendo en cuenta la transformación social. En este sentido, si la producción de conocimientos/conceptos/propiedades se hace instrumentalmente, podemos incurrir en la reproducción de categorías de sentido común tanto académico como social.
- En segunda instancia, el enfoque ético y político permite desafiar la construcción de hegemonía a partir de la imaginación social. No existe lo universalmente correcto por lo cual recurrimos a situarnos históricamente.
- Sostenemos que anclar la investigación es situar los contextos, éstos -que pueden ser académicos, sociales o políticos- resultan imprescindibles para una reflexividad crítica. Esta última permitirá abrir caminos entre distintos sentidos comunes. No debemos usar conceptos sin someterlos previamente a una historia social de los mismos, es decir, a una revisión de la base empírica que le dio origen. En este sentido la institucionalización y dogmatización de los conceptos tales como integración, diversidad, interculturalidad, multiculturalismo, deviene en abandono de la crítica sobre ellos, y nos lleva al abandono de la imaginación social. El análisis del presente debe estar asentado en un uso crítico de la teoría, debe tener como objetivo conocer la realidad para transformarla.

Los acontecimientos en América Latina han demostrado que la mayoría de las prácticas contemporáneas no estaban incluidas en las miradas teóricas. Ante este panorama Zemelman (2011) propone aprender de las prácticas. Todas las construcciones teóricas que conocemos van un paso atrás de las prácticas. Para

Rescuerdo, producir conocimiento útil implica una forma de pensar la realidad para definir alternativas de acción que sean un apoyo para la acción organizada.

Nuestro planteo epistemológico es no reduccionista, y sostiene que la realidad no puede encorsetarse en estructuras conceptuales. El diagnóstico del presente debe poder expresarse en alternativas, es decir en proyectos, que son alternativas de acción. En este sentido, la apropiación del presente deviene en un modo de construir por-venires (Zemelman, 2006).

En virtud de lo anterior, son necesarias nuevas prácticas de investigación social que den cuenta de las transformaciones contemporáneas de las dinámicas humanas. Estas nuevas formas de interacción y la multiplicidad de los lenguajes que generan, instalan nuevas formas de saber y poder, así como nuevas formas de administración del deseo y las pasiones. No se trata de pretender expulsar la subjetividad del proceso de conocimiento, ya que esta es constitutiva en su producción por lo cual es necesario hacerla presente.

La compleja imagen de sociedad no se legitima desde las estructuras solamente, sino también desde las singularidades. En efecto, las capas de lo social están ubicadas en lo histórico, social y cultural y reconocen asimismo esferas de expresividad dentro del campo de lo imaginativo y creativo. En tal sentido, nos dice de Souza Santos (2009) que el pensamiento occidental moderno es un pensamiento abismal, con lo que quiere significar que la realidad social está dividida en dos universos "este lado de la línea" y "el otro lado de la línea". En esta metáfora del pensamiento, el otro lado de la línea desaparece como realidad y se convierte en no existente, no existe en ninguna forma relevante o comprensible de ser. Lo que resaltamos es que hay una imposibilidad de copresencia entre los dos lados de la línea.

NUESTRA EXPERIENCIA DE COINVESTIGACIÓN EL CHACO SALTEÑO. REGIÓN AMAZÓNICA

Nuestros inicios en la coinvestigación se dieron a partir de la experiencia en las comunidades indígenas de los parajes de La Curvita y La Puntana, en Santa Victoria Este, norte salteño, cercano a la frontera tripartita (Argentina, Bolivia y Paraguay). La llegada al lugar se produce como parte de un proyecto de voluntariado universitario cuyo eje fundamental tenía que ver con el fortalecimiento de jóvenes indígenas en su rol de difusores culturales.

Estando presentes en la comunidad fue posible construir "el diálogo intercultural". La praxis asumida no fue entrevistar a los jóvenes con la modalidad extractivista del investigador clásico sino, establecer sin jerarquías y con respeto por el otro cultural, una comunicación plena mediada por el afecto y lo emocional, a fin de destrabar las barreras de la desconfianza, los miedos y las culpas históricamente construidas por el colonialismo. De ese primer diálogo intercultural surgieron las propuestas que alimentaron el sendero de los pasos a seguir.

A partir de allí, junto a los miembros de la comunidad y algunos de sus representantes llamados habitualmente caciques, dimos inicio a la experiencia con el propósito de recuperar la memoria socio histórica y cultural de la comunidad, es decir la visibilización de sus prácticas milenarias desde una cosmovisión cultural diferente. Iniciando nuestro involucramiento con la comunidad y especialmente con los jóvenes que la habitan, fuimos reflexionando sobre los problemas y expectativas por ellos planteadas. Ante todo, pusieron en evidencia la influyente presencia de la Iglesia Anglicana extendida en buena parte de la región del Gran Chaco, que denota un accionar sostenido en el tiempo y que se traduce en un cúmulo de prohibiciones a través de las cuales los religiosos disciplinan a los miembros de la comunidad. Por otra parte, los jóvenes indígenas señalaron la falta de un espacio físico donde "reunirse y conversar sobre nuestros problemas" (CS, Joven Wichí de La Puntana). Esto último dio lugar a la primera acción concreta en el lugar del Colectivo Rescoldo conjuntamente con la comunidad. A través de un trabajo solidario de una delegación de estudiantes y miembros del Colectivo Rescoldo, conjuntamente con jóvenes indígenas de la comunidad, levantamos las paredes de un salón de usos múltiples destinado a los jóvenes de las culturas Wichí y Toba que habitan en la región. La construcción del centro se hizo con materiales donados por la Universidad Nacional de Salta, la Red PACARINA y de muchas personas solidarias que apoyaron el proyecto. Simultáneamente, se realizaron reuniones con los docentes del colegio de la zona conjuntamente con los jóvenes para fortalecer la iniciativa, concretándose además la creación del Centro Comunitario "Espacio Joven", formalizándose el acta constitutiva a tal fin. Una vez concluida esta instancia se realizaron actividades de recreación a orillas del Río Pilcomayo, donde pudimos reforzar los vínculos creados en la primera visita y asistir a una enriquecedora ex-

perencia de intercambio de conocimientos, en particular para quienes oficiamos de visitantes, regocijados por las demostraciones de destreza de un pueblo de pescadores, cazadores y recolectores que disfrutaban de las bondades del monte y del río pero llenos de sabiduría en su tarea cotidiana de cuidar la naturaleza para que la vida siga. Una enseñanza que nos marcó a todos en el compromiso de fortalecer y continuar la tarea emprendida. Debido a la matriz españolizante que tiene la escuela -dicho esto en razón de que la enseñanza en la misma se materializa solamente en castellano-, los niños que ingresan a la misma predominantemente hablan en su lengua materna, por lo que el sistema perversamente los condena desde temprana edad al abandono de su idioma y, en buena medida, a la deserción y exclusión del sistema.

En esta indagación sobre la escuela recojo como significativa la palabra de un joven wichi de La curvita “No quiero que me den una mano, quiero que me saquen las manos de encima”. La escuela aparece entonces en la comunidad como la institución del hombre blanco que los controla, los disciplina, que les impone conocimientos que se manifiestan ajenos a los de su propia cultura, que no solo silencia la sabiduría ancestral del “otro cultural”, sino que la condena como primitiva desde una mirada jerárquica y evolucionista. Una educación que transita un camino concomitante a la “otra escuela”, la que recrea el monte. La escuela primaria obligatoria será entonces para muchos niños indígenas un lugar donde acceder a un plato de comida en el comedor escolar, pero muy pocos seguirán la enseñanza media o superior. Los jóvenes indígenas en su mayoría perciben que aquello no les pertenece y abrazan con entusiasmo los conocimientos y prácticas que les transmiten sus abuelos, la sabiduría milenaria de su propia cultura.

Dos jóvenes wichi del paraje La Curvita se preguntan: “...qué es la educación?. Respondemos que la educación es algo contradictorio, porque tiene su lado positivo y su lado negativo. Positivo porque nos permite relacionarnos con la cultura occidental, conocer y tratar de entender su ideología. Y negativo, porque consideramos que la educación occidental es una herramienta que nos destruye culturalmente, ya que nos impone su forma de pensar, .. además nos prohíbe hablar nuestra propia lengua. Si bien habitualmente se suele hablar de educación intercultu-

ral, en este caso concreto –el de nuestra comunidad- no existe porque no hay un vínculo entre ambas culturas, no hay respeto, y mucho menos interés del otro lado”.

Asimismo otros jóvenes indígenas de la Curvita nos dicen: “El educador que llega a enseñar a nuestras comunidades debería tener por lo menos un mínimo de conocimientos acerca de nuestra cultura. Esto es, hablar la lengua Wichí, interés por saber y aprender cosas de la comunidad, tener un vínculo y buscar un equilibrio de respeto e igualdad, y a su vez enriquecerse culturalmente. Pero lamentablemente todo esto no existe, por lo tanto, entendemos que no hay intercambio cultural

La vertiginosidad de los acontecimientos, el entusiasmo que despertó estas primeras experiencias vivenciales, nos llevó a plantearnos la necesidad de publicar un material que condense aspectos vinculados a la memoria e identidad, como así también herramientas para la acción solidaria y fortalecimiento de la organización comunitaria en terreno. “Los pájaros del silencio” es nuestro primer material bibliográfico elaborado en forma conjunta con la comunidad y en particular con los jóvenes indígenas del Centro Comunitario Espacio joven de la Puntana.

Un hecho inédito y trascendente marcará para siempre nuestras vidas. Al finalizar el nivel medio, fuimos invitados a los festejos de egresados en La Puntana. Allí, la comunidad en pleno nos pide que ayudemos a los jóvenes para continuar sus estudios en la universidad, aclarándonos que el propósito era de que ellos, con sus conocimientos adquiridos pudieran “ayudar a su comunidad a comprender el mundo de los blancos”.

Ante tamaño gesto de confianza y agradecimiento y, conscientes de que aquello era casi imposible a través de las instituciones públicas, en el año 2008 decidimos con mi compañero de vida asumir el reto con el propio esfuerzo y el apoyo del Colectivo Rescoldo. Así llegaron a Salta cuatro jóvenes wichis que iniciaron sus estudios universitarios y que convivieron en nuestro hogar una experiencia inolvidable de profundo afecto y de prácticas de reciprocidad en cuanto a compartir dos mundos culturales diferentes durante seis años.

La presencia de los wichis en la Universidad Nacional de Salta no paso desapercibida. Fue el despertar de conciencias de muchos docentes y estudiantes que reinstaló un debate incipiente hacia una universidad abierta a la región e intercultural, dicho esto en

razón de que aquella impronta fuera el paradigma germinal en los momentos fundantes de la Universidad Nacional de Salta, bajo el lema de "mi sabiduría viene de esta tierra"

Consecuente con nuestro derrotero, se multiplicaron los esfuerzos para entrelazar experiencias con otros colectivos académicos. El tejido de la Red Latinoamericana de Investigadores en Ciencia Sociales PACARINA fue el vehículo que facilitó numerosas experiencias, con viajes de estudios organizados con el esfuerzo solidario del Colectivo Rescoldo para compartir conocimientos con jóvenes indígenas en actividades conjuntas con centros de estudios y universidades del Perú, Colombia, Venezuela, Chile y Bolivia, espacios de intercambio cultural donde los jóvenes wichís presentaron numerosas ponencias referenciadas en el contexto cultural de sus respectivos pueblos.

Retomando el trabajo en comunidad y a raíz de la "falta de entendimiento" entre docentes y la comunidad, a requerimiento de las partes se dio inicio al trayecto de formación en investigación socio-educativa para docentes que prestaban funciones en los establecimientos educacionales de la zona. El trabajo se abordó por módulos y concluyó con la elaboración de proyectos de investigación de los docentes sobre sus prácticas y la comunidad. El objetivo de este trayecto consistía en aportar a la desnaturalización de la mirada de lo social, transformando la percepción acerca del "otro" culturalmente diferente y valioso. Sin dudas, una tarea inconclusa que pone en jaque las políticas públicas en materia de educación alejadas de una concepción respetuosa de la diversidad cultural y que denota una profunda frustración de los docentes sin posibilidades de reflexionar y actuar ante un mundo cultural que desconoce, signado desde la institución a la que pertenece a una tarea que genera conflictos insalvables por los propósitos integracionistas que la anima.

La dinámica e intensidad de los vínculos con los jóvenes y la comunidad nos llevó a la necesidad de conformar un espacio de intercambio intercultural -en ambos parajes- de conocimientos y prácticas. En ese espacio, el propósito fue fortalecer a los jóvenes del lugar como dinamizadores interculturales, es decir, contribuir con herramientas pedagógicas que faciliten la tarea de difusores culturales entre pares y con el "otro" cultural. Concretamente, la experiencia permitió bucear en torno a los problemas comunes, reflexionar sobre los mismos y plantearse la necesidad de construir vías de solución, capacitarse y organizarse para implemen-

tar emprendimientos socioculturales. En este marco, el trabajo con los jóvenes de la comunidad se inicia a través de talleres desde el año 2007 y en forma continuada hasta el año 2009. Esta iniciativa se llevó adelante en el Centro Espacio Joven La Puntaña, repicándose en otras comunidades aledañas.

LOS VALLES CALCHAQUÍES. REGIÓN ANDINA

Luego de nuestra experiencia en el territorio amazónico del chaco salteño, era ineludible asentar el proyecto en la zona montañosa del NOA, dicho esto en razón de que el complejo pluricultural desarrollado allí durante milenios trasciende un proceso de complementariedad y reciprocidad entre la región andina y amazónica respectivamente

Se toma como punto de referencia focal en el contexto andino a los llamados "Valles Calchaquíes" y específicamente el Departamento San Carlos de la Provincia de Salta. El disparador elegido para iniciar los primeros contactos en territorio fue la realización de la Primera Jornada de Jóvenes Protagonistas en los Valles Calchaquíes de Salta, organizada por la Universidad Nacional de Salta, la Municipalidad de San Carlos y el Colectivo Rescoldo.

De aquel encuentro surge un grupo de jóvenes de la localidad de San Carlos, con quienes damos inicio un proyecto de coinvestigación sobre "interculturalidad, memoria e identidad" en los Valles Calchaquíes del NOA. Se desarrollaron inicialmente, reuniones quincenales bajo la modalidad de taller. Los objetivos de la propuesta apuntó a conformar un espacio de participación y reflexión sobre tres grandes campos de indagación: las problemáticas sociales contemporáneas de los jóvenes de la región; la memoria y la identidad como proyecto político emancipador y la consolidación de redes juveniles colectivas de trabajo comunitario. Como producto del trabajo reflexivo se destaca el apoyo pedagógico de quince jóvenes preseleccionados y que actúan como dinamizadores residentes en la localidad, gestores de diversas propuestas y acciones en su comunidad destacando el énfasis que manifestaron en cuanto a investigar y difundir sobre la historia del pueblo, las culturas ancestrales que perviven en la región y la revalorización por parte de la comunidad de su condición de descendientes de aquellas culturas.

En el marco de la Primera Jornada de Jóvenes Protagonistas realizadas en San Carlos, se produce un encuentro valioso con

jóvenes y dirigentes de la comunidad de Quilmes, descendientes de la cultura Kakan y que tiene asiento en la región de los valles calchaquíes y dentro de los límites geográficos de la provincia de Tucumán. Una comunidad que sostiene una férrea organización territorial que no solo desarrolla prácticas sociales y económicas en términos de reciprocidad sino que además referencia su pertenencia a partir de la defensa del territorio y el resguardo del sitio sagrado de Quilmes, monumental reconstrucción arqueológica ampliamente conocida.

Aquel encuentro con el Colectivo Rescoldo pronto daría sus primeros frutos. A partir de talleres con miembros de las comunidades se elaboró un diagnóstico socio- histórico y cultural. Uno de los aspectos más señalados por los miembros de la comunidad se refiere al papel de la "educación escolarizada y su anulación de las cosmovisiones milenarias". También surgió la divulgación errónea por parte de los docentes de las escuelas primarias y secundarias que siguen transmitiendo la enseñanza de la historia y la de los pueblos indígenas "como si no viviéramos, como si sólo se tratara de los mayas, los incas y los aztecas..."

Nuestro trabajo con la autodenominada Comunidad India Quilmes se perfiló como una propuesta compartida para hacer memoria desde la potencia de las culturas ancestrales, desde una mirada paritaria, visibilizando los paradigmas de la cosmovisión milenaria que deviene de las prácticas trashumantes, es decir desde el orden cósmico paritario.

Dicho proceso desembocó en la producción del libro "Kakanchik pájaro de las tormentas. De la diáspora al eterno retorno"(Zaffaroni; Chaile; Lajo; Choque). Fue un camino fértil para reflexionar y decolonizar la historia y los saberes, situándonos en un "estar" que nos lleva a otra historia, a la historia escrita por los comuneros. Desde este lugar, el "estar haciendo" muestra la desafiante impronta diaguita como propuesta política intercultural.

La última etapa de nuestro accionar en los Valles Calchaquíes se focalizó sobre "Procesos de reorganización y fortalecimiento de identidad de las comunidades indígenas o descendientes de indígenas". Para alcanzar este objetivo, el Colectivo Rescoldo impulsa un nuevo proyecto de coinvestigación, donde participaron estudiantes avanzados y docentes de la Universidad Nacional de Salta y las familias de diversos parajes del Departamento de San Carlos. Esta experiencia de profundo intercambio de saberes, rescató la voz y la memoria de ochenta abuelos a través de la técnica de historias de vida.

La sabiduría de aquellos abuelos pasaron a integrar como "voces altas" el libro "Los rostros de la memoria" que más tarde fuera presentado en las localidades de San Carlos, Animaná y Parajes de San José y San Lucas, lo que se complementó con una exposición de fotos de aquellos abuelos. La producción de 200 ejemplares, fueron distribuidos entre los abuelos e instituciones públicas del lugar.

REFLEXIÓN FINAL

La apuesta por un tipo de investigación reparadora es el inicio de la valoración del inmenso espacio cultural de nuestros pueblos indígenas, sentando las bases del respeto pluricultural y pluriétnico. A pesar de siglos de violencia las comunidades están esperanzadas de un nuevo tiempo, que termine con una larga historia de desaciertos.

Como colectivo planteamos reconcebir las Ciencias Sociales desde una epistemología que construya vínculos dialógicos dentro de la pluriversalidad y que apunten a proyectos de intervención epistémica y social decoloniales.

Si la primera ruptura epistemológica fue con la doxa en nombre de la episteme para subir al punto cero, el gran desafío que tienen ahora las universidades con sus equipos de docentes e investigadores es realizar una segunda ruptura epistemológica, pero ahora ya no con la doxa sino frente a la episteme, para bajar del punto cero. El ideal ya no sería el de la pureza y el distanciamiento, sino el de la contaminación y el acercamiento. Descender del punto cero implica, entonces, reconocer que el observador es parte integral de aquello que observa y que no es posible ningún experimento social en el cual podamos actuar como simples experimentadores. Se trata de abonar caminos inclusivos de los mundos invisibles que alimenten la existencia de otros mundos posibles.

BIBLIOGRAFÍA

APPADURAI, ARJUN (2006) La globalización y la imaginación en la sociedad contemporánea. Sf/Sd. Mimeo.

CAMACHO PICHON, JORGE ENRIQUE. (2006). El criterio ético vital como método psicosocial: un encuentro ontológico y metodológico entre Rodolfo Kusch y Orlando Fals Borda.

CASTRO GÓMEZ, SANTIAGO Y GROFOSGUEL, RAMÓN (EDS.) (2007): El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

DE SOUZA SANTOS, BOAVENTURA (2011). Epistemologías del Sur. En: "Praxis" Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216 CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ESCOBAR, ARTURO (1996): La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Norma, Bogotá.
Espitia Vázquez, Uriel (2008): "Producción de conocimiento, prácticas intelectuales y reflexividad". Revista Nómadas No 29, pp 96-111. IESCO, Universidad Central, Colombia.

ESPITÍA VÁZQUEZ, URIEL IGNACIO.(2008). Producción de conocimiento, prácticas intelectuales y reflexividad. En Revista Nómadas Nro 29. IESCO. Universidad Central, Bogotá, Colombia

ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS (2003) Propuestas para la visibilización de un campo más amplio, transdisciplinario, crítico y contextualmente referido. En Walsh, Katherine (Ed.) Estudios Culturales Latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina. Primera edición Universidad Andina Simon Bolivar. Ecuador. Ediciones Abya Yala, Quito.

FALS BORDA, ORLANDO.(2016). Una sociología sentipensante para América Latina. Victor Manuel Moncayo Compilador. Bogotá : Siglo del Hombre Editores y .Siglo XXI, México..

GLASSER Y STRAUSS (1967) Teoría Fundamentada (TF). (en inglés Grounded Theory, GT). Mimeo.

GUHA, RANA HIT. LAS VOCES DE LA HISTORIA Y OTROS ESTUOS SUBALTERNOS. (2012). Barcelona Editorial Crítica.

HARAWAY, DANNA (1995): Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Cátedra, Madrid.

KUSCH, RODOLFO (1978): Antropología Filosófica Americana. Ediciones Castañeda, San Antonio de Padua, Bs.As.

HUERGO, JORGE.(2016) La educación y la vida. Un libro para maestros y educadores populares. Imprenta de la Facultad de Periodismo y Comunicación social.Universidad Nacional de La Plata.

MATO, DANIEL (2001): Estudios y otras prácticas latinoamericanas, En Cultura y poder. "Grupo de Trabajo (GT) "Cultura y Poder" (antes "Cultura y Transformaciones Sociales en Tiempos de Globalización") del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

POLLAK, MICHAEL (2006). Memoria, olvido, silencio, La producción social de identidades frente a situaciones límite, La Plata. Ediciones Margen.

QUIJANO, ANÍBAL.(2018). El regreso del futuro y las cuestiones del conocimiento. En: Encrucijadas abiertas .América Latina y el Caribe. Sociedad y pensamiento crítico Abya Yala (Tomo II). ISBN 9789874617620. CLACSO. ALAS. CEFIS-AAS. Instituto de Investigaciones Gino Germani.. Buenos Aires. Pág.443 y ss.

SCOTT, JAMES. (2002).Reflexión política.Los dominados y el arte de la resistencia. ISSN 0124°0781 Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf>.

SIRVENT.MT Y RIGAL, LUIS. 2012) Investigación acción participativa, un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. Repositorio Humboldt.org.co

SIRVENT, MT (2018). De la educación popular a la investigación acción ...dialnet.unirioja.es ›

VALENZUELA ECHEVERRI CARLOS EDUARDO.(2019). La práctica de la investigación poder, ética y multiplicidad - Nómadas 29- Coinvestigación: organizaciones populares y nuevas prácticas de saber. Versión Pdf. Universidad Central de Colombia. Bogotá

ZAFFARONI, ADRIANA.Y FERNÁNDEZ CANQUE EMILIO. (2012). Educación e Interculturalidad. Hacia una práctica reparatoria: debates, desafíos y propuestas- UNSalta/Universidad de Tarapacá.Chile. Red Latinoamericana PACARINA.

ZAFFARONI, ADRIANA ET AL (2011): Kakanchic. Pájaro de las tormentas. Editorial Milor, Salta. –

ZAFFARONI ADRIANA, ET AL. (2010). La investigación sobre el sujeto joven en Salta. Aportes para una la producción de un conocimiento situado acerca de las particularidades del ser joven en Salta”, en Teoría y Metodología en la Investigación Educativa. San Salvador: EDUNJu.

ZAFFARONI, ADRIANA.(2010) Tesis Doctoral UBA. “Procesos de identitarios y prácticas de resistencia en jóvenes del NOA”. Doctorado en Ciencias Sociales.

ZAFFARONI ADRIANA. 2009. A Proposal for Popular Education in Indigenous Communities (Wichi) in La Puntana Town, Rivadavia Department, Province of Salta, Argentina. Visitado el 10 de mayo 2011.

ZAFFARONI ADRIANA Y GERARDO CHOQUE. 2009. Pájaros del silencio. Memoria y Protagonismo de los Pueblos Originarios. Salta: Ed. Milor

ZAFFARONI ADRIANA, CHOQUE GERARDO. 2009. Memorias del Centro de Investigación de Lenguas, Educación y Culturas Indígenas. Universidad Nacional de Salta. <http://ediblio.unsa.edu.ar/53/>

ZAFFARONI ADRIANA Y GERARDO CHOQUE.(2017) Los rostros de la memoria. Salta. Editorial Milor.

ZEMELMAN, HUGO (2011): La postura epistemológica de Hugo Zemelman. Conocimiento y Ciencias Sociales. Contribución al estudio del presente. Convenio Bello, La Paz, Bolivia.

ZEMELMAN, HUGO (2006): El conocimiento como desafío posible. IPECAL, DF, México.